

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 388

MADRID 15 DE FEBRERO DE 1844.

SEGUNDA SERIE.



### UN CASAMIENTO IMPROVISADO.

(Conclusion)

Tres años habian pasado desde la fuga de su marido, cuando Mrs. O'Flaherty, en toda la frescura de su juventud aun, y en todo el brillo de su belleza, habia sido llamada á Londres por una tia anciana, de un rico comerciante de la City, de quien era única heredera. No oyendo hablar por ninguna parte de su marido, creyó que habia muerto, y se decidió por fin á escuchar las tiernas protestas de un jóven oficial de guardias de caballeria (horsee guards), cuyo talento militar y aire distinguido le habian encantado. La anciana tia era una metodista rigida que tenia antipatia invencible hacia todos los militares, á quienes miraba como libertinos, mas cuidadosos de los placeres de esta vida que de la bienaventuranza de la otra. Como nuestros dos amantes desesperaban de obtener su consentimiento, se habian puesto en camino para la fragua de Gretna, donde acababan de llegar.

O'Flaherty tenia tanto que echarse en cara, que se satisfizo al parecer con esta explicacion. Su muger no dejó de añadir que en todo aquel tiempo su honor se habia conservado ileso, y que jamas se habia apartado del sendero de la virtud. O'Flaherty lo creyó ó aparentó creerlo.

Pero durante esta conversacion, la jóven de Manchester estaba entregada al pesar mas violento, y dirigia amargas reconvenciones á su compañero de viaje.

¡Haberme engañado de este modo! exclamó. ¿qué va á ser de mí? ¿cómo he de tener valor para volver á presentarme á mi familia? Estoy perdida sin remedio. Estoy sola, lejos de mi pais, añadió vertiendo

un torrente de lágrimas, y sin tener nadie que me proteja.

— Yo seré vuestro protector, dijo Mr. Barthou, el oficial de guardias de que hemos hablado, que no habia podido ver sin admiracion y sin ternura el dolor y las gracias de la jóven. Os ofrezco mi corazon y mi mano. Aceptadlos sin temor: es el don de un hombre galante: el uniforme que llevo os garantiza mi honor.

Mis Elisa, á travé de sus lágrimas, habia observado, no sin conmocion, la elegante presencia y aventajados modales del oficial inglés, observaciones que no dejaron de prevenirla en su favor. Las circunstancias eran por otra parte muy criticas el tiempo pasaba mas de una muger de esperiencia se hubiera visto muy perpleja en semejante situacion, y no habria obrado de otro modo que esta jóven, que despues de algunas dudas aceptó avergonzándose la mano de M. Barthou.

El herrero, que habia contado con dos casamientos y tenia quedarse sin ninguno, se puso al momento á la obra, y la union de los dos nuevos amantes se celebró con todas las formalidades necesarias y satisfaccion de todo el mundo.

Los dos matrimonios, perfectamente reconciliados con su nueva situacion, se fueron á la posada de la Phanthère. Todo fué á pedir de boca, y á la mañana siguiente se observó que no habia señales de lágrimas en los ojos de Mistris Berthou.

FIN.

### UN ACTO DE DESESPERACION.

Quando el tratado de paz de 1814 todos los prisioneros franceses que se encontraban á bordo del pon

ton de Kingston, en Irlanda, fueron puestos en libertad. Casi todos atravesaron, al dia siguiente de verse libres, el canal de S. Jorge, para regresar á Francia. En el pequeño número de los que no demostraban el mismo afan por volver á su patria, Dublin ha conservado los nombres de los alféreces Celestino y Javier: eran dos huérfanos que, por su nacimiento, pertenecian mas á la mar que á la tierra, y que no teniendo que recordar ni caricias maternales, ni afectos de pueblo, ni esponsales suspendidos por la conscripcion, hallaron que Dublin era una ciudad que merecia como otra cualquiera, ser habitada, y resolvieron fijarse, al menos provisionalmente, en esta magnífica y hospitalaria poblacion.

Ellos tenian además otro motivo mas poderoso que les inducia fundar un modesto establecimiento en Dublin. Durante su largo cautiverio habian demostrado con aprovechamiento un gran talento de artista para las obras finas de carpinteria: habian hecho un museo completo, de diferentes piezas, representando cada una algun punto de vista de los que se alcanzaban desde su flotante encierro; y ciertamente, la casualidad de su posicion les servia á pedir de boca, porque el trabajo de los hombres y el de la naturaleza han prodigado sobervias perspectivas entre Kingston y Dublin, hasta el promontorio de *Houth-Hill*.

Nuestros dos marineros creian tener que explotar una fortuna mostrando este museo en la capital de Irlanda, y sobre todo en provocando la política munificencia de algun rico lord que compraria este bello trabajo á un precio enorme. Celestino y Javier no tenian un chelin en el bolsillo, pero no hubieran vendido su museo por veinte mil libras esterlinas; en su amor propio de artistas, estimaban su capital en cuatro veces esta cantidad por lo menos.

Alquilaron un cuarto entresuelo en la plaza de



Christ Church, y colocaron en una muestra, en que con pomposos términos anunciaban que allí se enseñaba muchas curiosidades por el módico precio de un chelín.

La muchedumbre no falta nunca á estos espectáculos en Inglaterra; es un país lleno de gente que nada le gusta más que cambiar un chelín por una emoción de dos minutos las recetas: no pueden ser mejores. Celestino y Javier se hacían sueños de oro; en ocho días tenían ya en su cofre cien libras esterlinas en billetes de cinco libras, pequeña moneda de los bank notes. Ellos se figuraban millonarios al cabo del año, porque su plan era explotar todas las grandes ciudades de Inglaterra y volver á Francia con una silla de posta y dos lacayos.

La casualidad ó la mala voluntad destruyó en un abrir y cerrar de ojos estos bellos proyectos.

Un incendio devoró el museo de Celestino y Javier; ellos mismos estuvieron espuestos á perder la vida procurando sustraer de las llamas su fortuna; pero desgraciadamente todo era combustible. La moda de los seguros contra incendios, era todavía en esta época poco menos que desconocida en Dublin. Por otra parte, nuestros dos marineros no hubieran tampoco pensado en tomar esta precaución.

Perdieron todo, hasta sus cien libras en billetes de banco; y apenas les quedaba en la bolsa dos ó tres soberanos y algunas coronas: era pan para quince días.

Kean y Kemble se presentaban muy á menudo ante el público inglés lleno de desesperación; pero la desconsoladora pantomima de estos dos actores fue vencida por los movimientos de nuestros dos marineros. Cuando los cadavéricos labios de Celestino pudieron articular alguna palabra, exclamó:

¡Ira de Dios! Es menester que nos hayan maldecido desde que estábamos en la cuna. Fuimos á Oriente, estuvimos en Aboukir, nos atrapan y nos envían á las galeras de Plymouth ¡bien! Nos escapamos vamos á Trafalgar, y nos meten en el calabozo del Infierno! nos vuelven á coger y nos mandan á Kingston! ¡Todavía mejor! Remamos diez años en los pontones hicimos veinte obras maestras con nuestros dedos y dientes de mala madera averiada; esta vez hicimos fortuna. Pero ved aquí que el infierno nos envía una muestra de sus calderas y nos abrasa vivos. ¡Maldición!

Y diciendo esto atravesaba Celestino el puente de San Estéfano; baja sus pies pasaba el río de Liffey, que el deshielo de las nieves había engrasado considerablemente. El marino arrojó una penetrante mirada sobre las amarillentas y corrientes aguas, y la misma terrible mirada se retrató en el semblante de Javier.

¡Ya te comprendo! dijo Javier, estamos destinados á morir en agua dulce. Abrazémonos, y así sea.

Que me condene si retrocedo, dijo Celestino.

Y se lanzó sobre el pretil *Stephens Bridge*. Javier dió el mismo salto. Cruzaron fuertemente los brazos sobre el pecho, como para llevar á cabo la enérgica resolución de no nadar como dos lobos marinos que eran, y se arrojaron de cabeza en el Liffey.

Al terrible ruido que hicieron al caer los dos cuerpos, despertó sobresaltada una trahilla de perros de Terra-Nova, que hacía poco tiempo había comenzado sus servicios en el puente. Lord O Callighim, célebre filántropico irlandés, era el fundador de este cuerpo de guardia de perros salvadores, y aquel día precisamente la trahilla de Terra-Nova hacia su estreno. Al mismo tiempo que Celestino y Javier, llegaron los ágiles animales al fondo del Liffey. Los dos marineros se sintieron agarrados por los faldones de sus vestidos por las vigorosas bocas; pero como su proyecto de suicidio era irrevocable, lucharon con sus libertadores de un modo desesperado. Hombres y perros aparecieron de pronto en la superficie de las aguas. El río se llenaba de espuma por los violentos movimientos de patas, brazos y pies. Ya dos perros, más ejercitados en el oficio que los otros, y más agarrados á los dos marineros, iban á llevar la pena de su celo, ya no exhalaban de sus gargantas mas que ahogados gritos parecidos á los de la agonía, porque habían tragado mas agua cenagosa que la que necesitan diez personas para ahogarse, cuando Celestino y Javier, conmovidos de pronto en favor de aquellos pobres animales, que estaban espi-

rando, los condujeron con ellos nadando hacia la orilla del Liff y los salvaron de la muerte.

(Continuará.)



## REVISTA DE TEATROS.

Nos dicen de Granada:

El día 4 del corriente se verificó la primera sesión pública de la academia de jurisprudencia establecida en esta universidad literaria, como tambien lo han sido las de teología, medicina, ciencias filosóficas y literatura é historia. Tan útil reforma es debida principalmente al celo del dignísimo señor rector, doctor don José Castro y Orozco, el cual en el mismo día en que tomó posesión propuso aquel pensamiento al claustro general que lo aceptó muy satisfecho, y en seguida nombró una comisión compuesta de los señores doctores, Salazar, Ceres, Andreo, Rada, Mestre, Gonzalez, Lopez, Mateos, Moreno, Gonzalez y Paso, que fue elegida para secretario. Con la mayor actividad se acordaron las bases, y después los respectivos reglamentos, procediéndose en seguida á la instalacion de cada una de las academias y constitucion de sus juntas de gobierno. El señor Castro, designado presidente de las de jurisprudencia y literatura, determinó ser el primero que disertase en aquella, y efectivamente lo verificó en el día que ya llevo dicho á Vds. sobre las leyes censuradas de la imprenta desde 1480 hasta 1502, ó sean las épocas de los reyes católicos hasta Felipe II. Su discurso fue profundo en erudicion, y magnífico en las galas de la elocuencia, por lo cual mereció la unánime aprobacion de todos los concurrentes. Los señores Torres Pardo y Valenzuela hicieron en seguida observaciones muy juiciosas y oportunas, y el acto se cerró con un breve resumen de la discusion practicada por el señor Arroyo como presidente accidental. En los domingos inmediatos continuarán los ejercicios mayores de las otras academias, y los jueves tendrán lugar los actos menores de los alumnos bajo la direccion de los profesores. Es increíble el celo con que todos, igualmente los maestros que los discípulos, han contribuido á consolidar una institucion que ha de dar mayor brillantez de la que siempre han tenido á esta universidad, digna por muchos títulos de ser atendida por el gobierno, principalmente en la solicitud que sabemos ha elevado para que se le conserve la ensenanza de la medicina, en cuya facultad, como en todas las otras, rivaliza con los primeros establecimientos de instruccion pública de Europa, ya por la seriedad y laboriosidad de los catedráticos, ya por la inmensa concurrencia de alumnos, y ya por los abundantes recursos con que cuenta. Debo advertir, que para la fundacion de las academias se han hecho los gastos por ellas mismas, sin gravar á los fondos de la casa; pues en especial la de jurisprudencia ha sido tan generosa su junta de gobierno, que ha suministrado todo lo conveniente, habiendo además hecho donacion el sobresaliente joven D. señor Paso, como secretario primero, de los libros necesarios para su dependencia, encuadernados lujosamente.

En la iglesia de San Martin de Pau se han celebrado solemnes honras por el alma del difunto señor arzobispo de Zaragoza, que falleció en Burdeos. Ofició el señor obispo de Barbastre, y asistió al funeral el señor obispo de Pamplona y un crecido número de sacerdotes españoles espatriados. Acudieron tambien á tributar con sus oraciones el homenaje debido á la grata memoria del venerable arzobispo difunto, todos los españoles refugiados en Pau, á quienes se agregaron tambien muchos franceses, admiradores de las virtudes del Ilmo Sr. don Bernardo Francés Caballero.

El señor Martínez de la Rosa, nuestro embajador en París, se ha establecido en una hermosa casa de rue de Clichy.

Se está trasladando á esta corte la famosa biblioteca de la universidad de Alcalá.

Bajo el título de *el último de los Estuardos*, publica un diario inglés las líneas siguientes:

Este hombre extraordinario vive aun en Proadmonth; en la última Natividad del Señor cumplió 115 años. Su padre, el general Juan Estuardo, era primo del príncipe Carlos el pretendiente. Su abuela era la dama de Avilia, muy conocida en las antiguas batallas escocesas. Jacobo Estuardo, este es el nombre del centenario, se halló en las memorables batallas de 1745. En Preston, Pon y Culloden bebió en compañía del pretendiente. Sirvió con los realistas en la guerra de América y se halló en la batalla de Quebec, donde murió el general Wolfe. Estuvo á las órdenes de los almirantes Rodney y Hood; se casó cinco veces, y su quinta y última muger vive aun y tiene 75 años menos que él. De sus cinco mugeres tuvo veinte y siete hijos, de los cuales diez murieron en el campo de batalla cinco en las Indias, dos en Trafalgar bajo las órdenes de Nelson, uno en Waterloo y dos en Argel. Hace sesenta años que este hombre anda recorriendo las campiñas tocando el violín, aunque sin pedir limosna. Su fuerza muscular es prodigiosa, pues le ha valido el sobrenombre de Jenny Strangth (Jacobo Lafuerza). Puede trasportar un cañón de á 24.



## TEATROS.

Cruz.

A las siete de la noche: Se volverá á poner en escena la comedia en cuatro actos, titulada: CONTIGO PAN Y CEBOLLA. Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con la pieza en un acto, titulada: EL PRO Y EL CONTRA.

Así en la comedia como en la pieza, tendrá el honor de presentarse la señorita doña Plácida Tablares á desempeñar el papel principal de una y de otra, siempre contando con la benevolencia del público.

Príncipe.

Funcion extraordinaria, á las siete de la noche, á beneficio de los primeros artistas Mme. y Mr. Finart. La comedia nueva, en tres actos, titulada: LA PERLA DE BARCELONA. Aria de la ópera EL PARRIA, cantada por Mr. Finart. Sinfonía á completa orquesta. Boleros nuevos del wals del Sevillano, bailadas por Mme. Finart y el señor Casas, habiéndose prestado di ho señor á tomar parte gratuitamente en esta funcion. La divertida pieza en un acto titulada: LA FAMILIA IMPROVISADA. Terminará el espectáculo con LA FORLANA, pasodoble de carácter, bailado por Mme. y Mr. Finart.

Circo.

A las siete y media de la noche: LUCIA DE LAMMERMOOR, ópera seria en 3 actos.

Se está ensayando para el beneficio de la señora Basso Borio, la ópera en dos actos del maestro Donizetti, titulada: EL FURIOSO. En obsequio de la beneficiada y para el mejor éxito de la funcion, la señorita Gariboldi se ha encargado de la parte de Marcela, aunque no es de su categoría.

IMPRENTA DE BOIX